La lengua que se utiliza en los chat: ¿es español? ¿Esta forma de escritura se trasladará a otros géneros?

Greice da Silva Castela
(Universidade Estadual do Rio de Janeiro/CAP-UERJ)

INTRODUCCIÓN

Considerando que la interacción que ocurre en los chats de Internet es una realidad, es necesario analizar la lengua escrita que se utiliza en este género virtual. Surgen cuestiones como: ¿eso es español? y ¿esta escritura va a trasladarse a otros géneros? Muchas personas se preguntan si la escritura que se utiliza en el chat por sus usuarios forma parte de la lengua castellana, si es una degeneración de esta lengua y si los participantes de la charla virtual, en su mayoría jóvenes, van a escribir de la misma manera en otros géneros discursivos.

A los profesores de ELE les interesan estos cuestionamientos, ya que algunos autores consideran la interacción a través del chat como un modo de practicar la lengua meta y, por lo tanto, nos ofrece una contribución a la enseñanza de ELE. La posición adoptada en relación a la lengua que se emplea en este género determina su posible utilización o no en las clases de lengua extranjera. El objetivo de esta comunicación es reflexionar acerca de este tema para que se contesten a estas indagaciones.

1. LA REPRESENTACIÓN DE LA LENGUA Y LA ESCRITURA

La representación que la sociedad posee de la lengua considera que cualquier cambio lingüístico es una corrupción del idioma. El miedo de la destrucción del lenguaje debido a las nuevas tecnologías no es algo reciente, ya también ha ocurrido, por ejemplo, con el surgimiento de la radio y de la televisión (García Terán, 2004; Yus, 2001; Mayans, 2002). Actualmente, hay una preocupación con las variantes gráficas presentes en la escritura del chat, se indaga si van a incorporarse a otros géneros escritos u orales.

Las impresiones generalizadas sobre la lengua y su uso revelan que las personas, en general, confunden el dominio de la lengua con el dominio de la variante de prestigio y evidencian la existencia de valores sociales atribuidos a la comunidad que la utiliza y que la definen como poseedora de un prestigio más grande o más pequeño. «La lengua es un conjunto de variantes» (Neves, 2003: 20), por lo tanto la lengua estándar «solamente es una de las variantes de la lengua en uso»

(Neves, 2003: 95). La norma lingüística que no está basada en la observación de los usos, no constituye una norma real.

Sin embargo, ¿qué se entiende por lengua?

> El objeto lengua no está dado. Ese objeto debe ser construido en un proceso de objetivación, proceso en el cual la escritura provee el punto de apoyo para la reflexión. Tampoco las unidades de análisis están dadas; ellas se redefinen continuamente, hasta corresponder (aproximadamente) a las que define el sistema de representación. (Ferreiro, 2001:167)

Los sistemas de representación representan objetivamente y a la vez producen nuevas representaciones subjetivas, por ello la escritura desencadena la falsa idea de que hablamos como escribimos. Además, las escrituras son fenómenos sociales que con frecuencia evolucionan de modo que los lingüistas no logran controlarlos (Blanche-Benveniste, 2002), siendo «inútil intentar evaluar la adecuación de un sistema gráfico sin considerar los objetivos pragmáticos con respecto a los cuales ese sistema funciona» (Béguelin, 2002: 37).

Actualmente, el uso del sistema escrito está ejerciendo su función en la interacción por ordenador, siendo constantemente adaptado y negociado por sus usuarios, ya que refleja los cambios en la propia comunidad virtual. Observamos que los usuarios del chat no parecen considerar la lengua en la perspectiva de la gramática normativa, juzgando las formas lingüísticas con criterios de «cierto» y «errado», solo un estudiante explicita esa preocupación en uno de sus mensajes:

(1) [10:35] **MICOLE** no sé se escribi cierto.

Como afirma Baralo Ottonello (2004: 407) «el grado y el nivel de corrección que nos propongamos vendrá determinado por los objetivos y necesidades de los alumnos y por los requerimientos del contexto académico en que se lleve a cabo la instrucción». Consideramos el uso del sistema escrito en el chat adecuado a esa situación, como una variante lingüística que posibilita la Comunicación Mediada por Ordenador (CMO).

Es importante resaltar la necesidad de adecuar el habla y la escritura a la situación comunicativa, teniendo en cuenta quienes son los interlocutores. Como afirma García Terán (2004: 23), «con el chat ocurre lo que ocurre con cualquier código: se usa entre iguales y no fuera de ese ámbito». Esta autora considera que los modelos de lengua que las instituciones de enseñanza y los padres les dan a los adolescentes garantizan que la norma estándar sea utilizada en otras situaciones.

La ortografía es un procedimiento gráfico e histórico asociado a los modelos de representación de la lengua (Blanche-Benveniste, 1998). Si, por un lado, la ortografía fija la escritura y agiliza la lectura, por otro, oculta la variación y los aspectos

prosódicos, difundiendo una falsa idea de estabilidad y de homogeneidad de la lengua (Blanche-Benveniste, 2002; Lara, 2002).

Además, la escritura borra los rasgos sexuales, geográficos y sociales que se revelan a través de la voz (Vandendorpe, 1999). En el chat la escritura —como dispositivo gráfico de comunicación— intenta cumplir la misma función que el habla en la interacción. Los participantes de la charla virtual pretenden reconstruir lo que la escritura y la ortografía esconden a través del uso de un sistema gráfico que rompe con el sistema normativo y revitaliza otros recursos presentes a lo largo de la historia de la escritura. Sus usuarios intentan expresar, a través del uso de determinados recursos, la variación como huella de identidad, rompiendo con la «neutralidad»/ausencia de variación que la escritura normativa imprime a los enunciados. De esa manera, se intenta señalar gráficamente lo que la escritura oculta al representar solo la variante de mayor prestigio.

2. EL CUESTIONARIO SOBRE LA INTERACCIÓN EN EL CHAT

Castela (2005) presenta la opinión de los once estudiantes que utilizaron el chat a fin de interactuar con hispanohablantes en el canal «Amistad» del chat ubicado en el sitio de la versión electrónica del periódico español *El País*. Tras la participación en el chat, cada aprendiz contestó un cuestionario de sondeo constituido de preguntas relacionadas a la interacción. A través de esas cuestiones los estudiantes (1) expresan si ya participaron de otros chats en portugués o español y sus posibles diferencias; (2) evalúan la interacción en sus aspectos positivos y negativos; (3) señalan las características de esta interacción; (4) identifican los factores que generan las dificultades y (5) nos cuentan como las superaron. Los aprendices a través de sus respuestas al cuestionario también (6) revelan si la tarea correspondió a sus expectativas y (7) juzgan si la utilización del chat por alumnos de ELE es relevante para el proceso del aprendizaje. A partir de las respuestas al cuestionario se puede confrontar nuestra visión de profesores-investigadores de ELE con la mirada que los aprendices de esta lengua extranjera poseen de la cuestión.

Según los estudiantes, (a) el uso de la lengua en el chat español no difiere de la escritura que se utiliza en los chats brasileños que también presentan mucha abreviación, jergas y construcciones incompletas; (b) hay poca preocupación con la norma estándar de la lengua, ya que presenta cambios ortográficos, ausencia de signos de puntuación y de acentuación; (c) el chat utiliza un lenguaje muy coloquial o una oralidad representada gráficamente; (d) presenta un uso informal de la lengua; (e) revela la diversidad lingüística, los cambios de vocablos de una región a otra y las diferentes construcciones y (f) señala que los propios hispanohablantes poseen problemas sintácticos y gramaticales. Estas impresiones reflejan algunas de las preocupaciones generalizadas sobre el efecto que Internet ejerce en el lenguaje y en la lengua española.

Diferente de los otros participantes del canal, los aprendices no ven la interacción con una finalidad estrictamente conversacional, sino como una oportunidad de entrenar la lengua meta con hispanohablantes y de aclarar dudas sobre el léxico o la cultura.

Los estudiantes señalaron como puntos positivos de la interacción en el chat: (1) el contacto con hispanohablantes; (2) conocer a personas de otros países; (3) mejorar el vocabulario; (4) aprender estructuras de la lengua meta como expresiones idiomáticas de otros países; (5) pensar en español; (6) demandar rapidez en el idioma estudiado; (7) posibilitar que se aclaren dudas; (8) saber curiosidades sobre la lengua y diferentes países; (9) interactuar en la lengua meta de manera informal y (10) aprender como se interactúa en el género chat. Es interesante señalar que algunos educadores consideran que la interacción en el chat permite a los aprendices ejercitar la escritura y les auxilia en la organización de las ideas (Neves, 2003b).

Sin embargo, cinco alumnos destacaron puntos negativos en esta interacción: (1) la dificultad de llamar la atención; (2) la dificultad de interactuar por no conocer el lenguaje y los símbolos utilizados en el chat español; (3) el no conocimiento de la nacionalidad de los participantes y (4) el uso de la lengua con poca preocupación normativa, muchas abreviaciones, ausencia de signos de acentuación y puntuación y algunas jergas.

Las principales características de la interacción en el chat, según los estudiantes, son: (1) la abreviación de palabras; (2) el lenguaje coloquial con jergas; (3) la ausencia de acentuación; (4) la velocidad y dinámica de la interacción; (5) la ausencia de objetivos interaccionales y (6) la pluralidad de temas.

Los factores que provocaron dificultades durante la interacción, según las respuestas al cuestionario fueron: (1) la estructura incompleta de las frases utilizadas; (2) las jergas propias de la web; (3) la abreviación utilizada en el chat; (4) los otros extranjeros; (5) las diferencias culturales; (6) el léxico empleado; (7) las variaciones ortográficas usadas en el chat *y* (8) los temas tratados.

Los aprendices creen que superaron esas dificultades debido: (1) a las preguntas sobre el significado de términos o funcionamiento del chat; (2) al tiempo para acostumbrarse a la velocidad de la interacción; (3) al intento de atraer la atención de todos; (4) al hecho de enviar mensajes a quienes participaban más activamente de la charla; (5) a la indagación sobre las diferencias entre culturas y al pedido de información sobre neologismos y (6) a la solicitación para que los participantes escriban de acuerdo con la norma estándar de la lengua.

Además, el cuestionario nos ha revelado, por un lado, que solo la mitad de los aprendices cree que la interacción correspondió a sus expectativas, pero, por otro lado, los estudiantes consideran que deben conocer ese tipo de interacción, ya que: (1) es una experiencia nueva; (2) les permite practicar la lengua meta; (3) les posibilita el contacto con otras culturas; (4) les permite interactuar con

hispanohablantes; (5) les posibilita indagar sobre el país de sus interlocutores; (6) es una situación auténtica de comunicación en la lengua meta; (7) revela la lengua española en un uso muy informal y (8) amplía el léxico.

3. CONSIDERACIONES FINALES

La escritura en el canal de chat reactiva recursos y estrategias vigentes anteriormente en otras lenguas, adapta fenómenos de la oralidad a fin de representar las variantes apagadas por la escritura estándar y crea recursos que a la vez caracterizan este género y se adaptan a las necesidades de la interacción y a las limitaciones impuestas por el soporte.

Considerando que «las variaciones no son aleatorias sino sistemáticas, en el caso de los usos lingüísticos» (Marcuschi, 2004: 30), identificamos como regularidades en la interacción realizada en el canal de chat analizado variaciones gráficas en la lengua castellana. Constatamos que en esa interacción los interlocutores crean códigos discursivos para transmitir significados. El análisis de los datos corrobora la afirmación de Araújo y Melo (2003: 58):

> De hecho, no estamos en presencia del desconocimiento del uso de la lengua, pero de un uso deliberadamente informal, económico y creativo de la misma, con el objetivo de hacer la comunicación más expresiva, más atractiva, más flexible, más lúdica e inclusivo más elocuente; un uso deliberadamente coloquial, que captura algunos elementos de la oralidad y que se apropia de ellos en un proceso dinámico, creador y desafiante, revelador de una identidad efusiva que se expande en la y por la comunicación.

Como no podemos anticiparnos a los cambios en la lengua, sino constatarlos después que hayan ocurrido, no es posible prever si los recursos y las modificaciones verificadas en la escritura del chat español se consolidarán en la escritura tradicional de la lengua. Sin embargo, como sugiere John Paolillo (1999) «si queremos entender de verdad como Internet va a configurar nuestra lengua, es esencial que intentemos entender como se utilizan en Internet las distintas variedades de la lengua» (ápud Crystal, 2002: 35).

Como cada detalle de la interacción está organizado estructuralmente y los mensajes de los usuarios se adaptan al contexto mientras lo reformulan, no se puede considerar nada como accidental o impertinente (Mayans, 2002). Como sugiere Marcuschi (2004: 62) «seguro que la escuela no puede pasar al margen de esas innovaciones sobre la pena de no situarse en la nueva realidad de los usos lingüísticos. En este sentido, el alfabeto digital debe ser tomado en serio, pues ha venido para quedarse».

Considerando que como Bakhtin (1997: 301-302) «las formas de la lengua y las formas típicas de los enunciados, o sea, los géneros del discurso, se introducen en nuestra experiencia y en nuestra conciencia conjuntamente y sin que su estrecha

correlación sea rota» y que «seleccionamos las palabras según las especificidades de un género» (Bakhtin, 1997: 312), podemos deducir que los estudiantes no reproducirán las variaciones gráficas utilizadas en el canal de chat y las otras formas típicas de este género en otros géneros que utilizan para comunicarse en la lengua meta.

Sin embargo, este género puede contribuir al aprendizaje de la lengua extranjera, puesto que el uso del chat como actividad de ELE puede ayudar a los aprendices en el desarrollo de la competencia comunicativa, proporciona el contacto con elementos sociales y lingüísticos auténticos y exige velocidad en el proceso de lectura/interpretación y producción escrita de los mensajes.

BIBLIOGRAFÍA

Araújo e Sá, M. H. y Melo, S., 2003, «Del caos a la creatividad: los chats entre lingüística y didactas», en C. López Alonso y A. Séré (eds.), *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos,* Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 45-61.

Bakhtin, M. M., 1997, «Os gêneros do discurso», en *Estética da criação verbal*, São Paulo, Martins Fontes, pp. 279-326.

Baralo Ottonelo, M., 2004, «La interlengua del hablante no nativo», en: J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (orgs.), *Vademécum para la formación de profesores: Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE),* Madrid, SGEL, pp. 369-390.

Béguelin, M.-J., 2002, «Unidades de lengua y unidades de escritura: Evolución y modalidades de la segmentación gráfica», en E. Ferreiro, *Relaciones de (in) dependencia entre oralidad y escritura,* Barcelona, Gedisa, pp. 31-51.

Blanche-Benveniste, C., 1998, «Algunas características de la oralidad», en *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*, Barcelona, Editorial Gedisa, pp. 19-64.

— 2002, «La escritura, irreductible a un "código"», en E. Ferreiro (org.), *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura*, Barcelona, Gedisa, pp. 15-30.

Castela, G. S., 2005, *Estratégias de interação em sala de «bate-papo»: espanhol escrito com funcionamento conversacional*, Dissertação de Mestrado em Língua Espanhola, UFRJ-Faculdade de Letras.

Crystal, D., 2002, *El lenguaje e Internet*, Madrid, Cambridge University Press.

Ferreiro, E., 2001, «Escritura y oralidad: unidades, niveles de análisis y conciencia metalingüística», en E. Ferreiro (org.), *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura*, Barcelona, Gedisa, pp. 151-171.

García Terán, M., «Cómo escriben en Internet: Los adolescentes crearon un extraño lenguaje para chatear», *La Nación*, 25 de julho de 2004: 22-23.

Lara, L. F., 2002, «La escritura como tradición y como instrumento de reflexión: El surgimiento del español escrito», en E. Ferreiro (org.), *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura*, Barcelona, Gedisa, pp. 53-65.

Marcuschi, L. A., 2004, «Gêneros textuais emergentes no contexto da tecnologia digital», en L. A. Marcuschi y A. C. Xavier (orgs.), *Hipertexto e Gêneros Digitais: novas formas de construção dos sentidos,* Rio de Janeiro, Lucerna, pp. 13-67.
Mayans i Planells, J., 2002, *Género chat el como la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, Gedisa.
Neves, M. H. M., 2003, *Que gramática estudar na escola?: norma e uso na língua portuguesa*, São Paulo, Contexto.
Neves, T., «Vc tem medo do ICQ??????», *O Globo, Jornal da Família*, 9 de novembro de 2003b, Disponible en: www.oglobo.com.br
Vandendorpe, C., 1999, *Du papyrus à l'hypertexte: essai sur les mutations du texte et de la lecture*, Paris, La Découverte.
Yus, F., 2001, *Ciberpragmática: El uso del lenguaje en Internet,* Barcelona, Ariel.